



Clarisa Monteguaga  
Liliana Ojeda

2021-2026

Biomater



Video | Alex Miranda Films  
Fotografía | Marcela Poch  
Carla Pinilla  
Ludovic Maisant

IG | @biomater\_chile





# NATURA — NOVA

Curators  
Marceline Aguiar  
Patrícia Pezo

Artists  
Liliana Opelle / Charles Montenegro  
EJC Loh  
Margarita Tolop  
Caroline Zafari





### Fragilidad Sostenida

Ya desde su título, Biomater remite a un imaginario del origen, conduciéndonos directamente a la naturaleza. Pero no es sólo un paisaje retiniano lo que esta obra pone en escena, sino la manifestación ineludible de la materia viva. La obra vuelca nuestra atención hacia el mundo orgánico que nos rodea y al cual hemos desatendido.

Biomater reflexiona sobre la necesidad de resguardar el entorno natural, y lo hace desde su propia estructura, constituyéndose sólo a base de materiales biodegradables. Por ello, esta instalación en su totalidad es también susceptible de ser afectada por el paso del tiempo, de irse deshaciendo para reintegrarse a la naturaleza. En las antípodas de las ideas de monumento y las pretensiones de inmortalidad, Biomater se propone como una instalación efímera, metáfora del declive y la muerte que condiciona el devenir humano.

Llamado como está a incomodar el statu quo, el arte aquí opera como un medio para aguijonear la consciencia sobre la crisis medioambiental, a través de una obra que no sólo tematiza la naturaleza, sino que la encarna en sí misma, interpelando directamente al observador.

La obra se concibe como un sistema orgánico e integrado, constituido por distintas piezas que interactúan entre sí.

Cáscaras de pomelo y naranja, cochayuyo, telas de maíz, algodón, cartón reciclado e hilos son los materiales reutilizados con que se construyen las piezas. Estos materiales han sido sometidos a procesos de secado, sellado, costura y, en algunos casos, teñido con pigmentos vegetales.

También en las formas físicas que adquiere, la obra representa y elogia lo orgánico. Se trata de una instalación que va creciendo al sumar partes diversas y que se articula como una red. Estas piezas están unidas mediante costuras, construyendo formaciones biomórficas como esferas, declives sinuosos, racimos, cardúmenes, aglomeraciones. Ante la instalación, resuenan en la memoria imágenes submarinas; pero también la obra puede sugerir una representación intergaláctica o, en la escala opuesta, una vista microscópica.

Más allá o más acá de la obra y su imagen, el proyecto es también orgánico en su origen y proceso. Surge como obra colectiva, suma de propuestas, talentos y disciplinas que se coordinan y acoplan para darle vida a un órgano mayor. Así, las artistas Clarisa Menteguiaga, Liliana Ojeda y Paulina Villalobos juntaron sus saberes y oficios. Clarisa y Liliana descubrieron una sincronía en sus trabajos. Cada cual trabajó sus piezas de manera independiente y al reunir las se generó un diálogo espontáneo que derivó en una sola instalación de gran tamaño. Paulina, por su parte, aportó la iluminación y color, abriendo las posibilidades transformativas de la obra.





El proceso de creación de las distintas piezas que constituyen esta estructura responde también a una organicidad. Las artistas respetan el ciclo natural de los materiales, esperan sus tiempos de secado, saben cuándo y cómo tratarlos. Y luego, al armar las piezas, conectan la imaginación con las manos, ofrecen su propio cuerpo para ejercer un oficio lento y repetitivo destinado a unir pacientemente un elemento con otro. La obra, de este modo, integra el proceso de elaboración como parte fundamental de su historia e identidad.

En su estructura, materialidad, forma y desarrollo, Biomater se comporta como un ser vivo y así se vincula con el observador. Convocándolo a una experiencia inmersiva, logra una relación cuerpo a cuerpo con él. El observador se hace parte de la obra: capta sus texturas, la mira, la toca, la huele. La instalación activa simultáneamente los sentidos del tacto, la mirada y el olfato, para sumar al espectador/participe en una percepción envolvente. Aunque la ficción artística haga que los materiales se vuelvan irreconocibles, es posible percibir cierta familiaridad con ellos. De algún modo se capta que son elementos cotidianos, del entorno, con los cuales hemos convivido muchas veces en la vida. Así, Biomater instiga también a la memoria biográfica del participante.

Enlazado al concepto de lo orgánico, la obra pone de manifiesto la idea de ciclos, como secuencias que se repiten en distintos niveles. Así, la utilización de materiales que solemos desechar para reciclarlos y darles otra función obedece a una operatividad cíclica. En este gesto, las artistas agregan valor estético al desecho modificando radicalmente su condición. “En la naturaleza no hay basura”, dicen, “nada sobra, todo se transforma”.

La noción de ciclo alcanza su rango sublime a través de la iluminación. Intervenida por secuencias de luces de colores que se repiten, la obra se va transformando continuamente, reproduciendo la idea de los cambios lumínicos que ocurren en la naturaleza, la alternancia del día y la noche y de las estaciones del año.

Pero no es la instalación la que se transmuta, sino la percepción. Es el ojo el que modifica la obra otorgándole cambios cromáticos. Y es que en el fondo del ojo existen millones de células especializadas en detectar las longitudes de onda de la luz y transformarlas en impulsos eléctricos que son enviados al cerebro. Es allí donde se produce la percepción de los colores. La obra, finalmente, se construye en la mirada del observador.

Tanto en las formas como en su comportamiento, Biomater escenifica la idea de reproducción y multiplicación, otra cualidad de los seres vivos. Gracias a los cambios permanentes de iluminación y color, que le otorgan una dramática vitalidad, la obra se auto-reproduce, ofreciendo múltiples estados de sí misma. Este fenómeno emparenta con el concepto de autopoiesis desarrollado por los biólogos Humberto Maturana y Francisco Varela, que designa la capacidad de un organismo para reproducirse y mantenerse a sí mismo. Así, son autopoieticos los sistemas que presentan una red de procesos u operaciones internos y que se autosostienen a pesar de los cambios y de su propia vulnerabilidad. Obra viva, entonces, que se transforma continuamente sin perder su estructura.

Vulnerable y transitoria, unida por delicados hilos, Biomater flota en el aire. La suya es una fragilidad sostenida: acaso un signo del actual estado de las cosas.

Catalina Mena







Fondos Adjudicados

2023

Proyecto de Exposición Individual Galerie Gosserez,  
Paris. Francia | Fondart, Gobierno de Chile

2022

Proyecto de Internacionalización, Bienal Révélations,  
Paris. Francia | Fondart, Gobierno de Chile

2021

Proyecto de Creación |  
Fondart, Gobierno de Chile

Exposiciones

2023

- . Galerie Gosserez | Symphonie Pastorale | Paris. Francia
- . MUT | Vitrina Mercado Urbano Tobalaba | Santiago. Chile
- . Centro Cultural Moneda | La Materia en cuestión | Santiago. Chile
- . Galerie Gosserez | Biomater Individual | Paris. Francia
- . PAD Paris | Galerie Gosserez | Paris. Francia

2022

- . Palacio Pereira | Desenlace de la Forma | Santiago. Chile
- . PAD London | Galerie Gosserez | Londres. UK
- . Grand Palais Ephémère | Bienal Révélations | Paris. Francia

2021

- . Sala Santiago Nattino. Apech | Biomater Individual | Santiago. Chile

Publicaciones

2025

Revista Base UDD | Biomater.  
Repensando las posibilidades de la materia y nuestra relación con los desechos

2023

- Ideat | N°162 | Le point G de Marie-Bérangère Gosserez
- Domodeco | N°109 | Nouveau! Le point G by Galerie Gosserez
- Milk Decoration | N°46 | Opening : Symphonie en G
- Vivre Cote Paris | N°87 | Un design nommé désir
- Craft2eu | L&C Lab: BIOMATER

2022

- The Design Edit | Pad London 2002 Roundup
- Goodmoods | Destacados PAD London 2022
- Milk Decoration | Lo mejor de PAD London 2022
- Textilekunst Internacional | 4-2022

2021

- Garland Magazine | Biomater: Life hanging by a thread | Catalina Mena











